

# Los amigos del País y un enemigo anónimo

«Has visto Amigo Valentin las Constituciones de una nueva Sociedad de los Amigos del Pays, ultimam<sup>te</sup> proyectada en esta M. N. y M. L. Provincia? Si lo has visto por ventura; dime q<sup>te</sup> parece? No es cosa bella? Se puede dar cosa mas bien pensada, mas util, mas solida, ni mas madura? Ayer por cierto llegó a mí; pero te puedo asegurar, q<sup>e</sup> invencion mas maravillosa no se ha dado todavía al Publico.»

Así comienza un papel anónimo, intitulado: «*Apologia de una nueva Sociedad ultimamente proyectada en esta M. N. y M. L. Provincia de Guipuzcoa con el titulo de los Amigos del Pays*» (1) que fué repartido en Vergara en 1764 (2).

Con ponderada crítica lo califica el Sr. Urquijo de «Sátira anodina e insípida, que se comprende no sirviera, en último caso, mas que de reclamo a Peñafloreda y sus colaboradores» (3).

Dejando a un lado su escaso valor literario y el efecto contra-productente que hizo en Vergara, podemos considerarle como significativa muestra de los ataques sufridos por la (Sociedad) en sus orígenes. Las tertulias de algunos vergarese no podían permanecer impasibles ante el desconocido mundo de nuevas ideas que conceptuaban peligrosas para la moral y la fe. Reaccionaron con hojas anónimas, como la que comentamos; con controversias que sin duda

---

(1) Es un manuscrito de 10 páginas, tamaño de medio folio, del siglo XVIII, que se conserva en el Archivo de mi familia, en Vergara, entre otros documentos de la «Sociedad de Amigos del País».

(2) Don J. de Urquijo en «Los Amigos del País.— Imprenta de la Diputación. San Sebastián. 1929». escribe: «En otra ocasión referí va, que el mismo año de 1764 (entre el 22 de Noviembre y el 9 de Diciembre) se repartió en Vergara, un escrito anónimo, intitulado *Apologia de la Sociedad de los Amigos del País*, y añadí que, en realidad, debió de ser un ataque a la misma. Hoy se confirma mi suposición, pues tengo a la vista un manuscrito del siglo XVIII, propiedad de D. Fernando de la Quadra Salcedo que lleva dicho título». « En este escrito se alude al «amigo Valentín» que es de suponer lo fuera D. Pedro Valentín de Mugartegui. Los Amigos contestaron en una hoja intitulado *Respuesta de D. Valentín*, que todavía no ha aparecido».

(3) J. de Urquijo. «Los Amigos del País».

nublaron más de un hogar; y hasta con sermones como el del P. Ostiz (4) que comentaremos en otra ocasión.

Empieza el «Elogio» alabando irónicamente a los hombres «q<sup>o</sup> despues de dar fin a los negocios, y ocupaciones de sus Casas: despues de haver empleado algunos ratos del dia, ya en la Iglesia, ya en la lectura de varios Libros de la mas esencial erudicion, todavia les queda tpo; pero q<sup>o</sup> digo les queda tpo: todabia se dan por Ociosos, y buscan ocupaciones para empleo de sus potencias».

Más adelante afirma que «La Poesia y la Musica son sus únicos obgetos: pues q<sup>o</sup> son estas dos facultades, sino Aire y Entusiasmo?».

Aludiendo al sabor extranjero que achacaban a la proyectada Sociedad, manifiesta que «es tanto lo q<sup>o</sup> me ha removido este Proyecto, q<sup>o</sup> al instante, al instante marchó a Francia, á aprender el Silvo de Capador, para poder entrar en esta Sociedad».

No duda el autor, en aludir a asuntos religiosos, con tal de ridiculizar a los «Amigos del País»: «Ya saves q<sup>o</sup> ntra Religion es para venerar a Dios y a sus santos (aquí me tendran por Fraile ó Clerigo) ya saves tambien, q<sup>o</sup> los principales actos de ella son los Ymnos, Psalmos, y Canticos de los Canticos; pues quien me quitará á mi, despues de un par de cursos de esta Sociedad, el componer un Ymno a cada una de las once mil Virgenes? Una Pieza dramatica (cuidado con estos terminos para ser Savio) á cada cual de los confesores, y una tragedia á cada uno de tantos Martires, empezando (como es razon) por los Ynnumerables de Zaragoza? Será moco de Pabo esto?».

.....  
«Pero sobre todo, en donde he de hacer yo el papel mas importante a la Religion, es en las Orquestas»; y saca a colación el Silvo.

Más adelante comenta burlescamente la «union de estas tres provincias» que «mediante esta union vienen á hacerse un ente real, trino y uno».

Del uniforme de la Sociedad dice que «es de una tela que parece y no lo es, bellisimo en la apariencia y muy conforme á este Proyecto».

Y después de anunciar que se pedirá al Rey el Privilegio, «cuando la Magestad estuviere de buen humor» termina aconsejando al Amigo Valentín, que:

«El tuntun es el mejor Instrumento; a q<sup>o</sup> puedes dedicarte, por

---

(4) Sermón de N.<sup>a</sup> Santísima por el P. Martín Ostiz, Jesuita en Vergara.

q los demas ya los estan zurrando, q se las pelan; los q antes q tu fueron inspirados; y si, lo q Dios no quiera, fuere el mundo tan desgraciado, q perdiese esta Sociedad

Tu con el tuntun,  
Yo con el silva,  
ganaremos la vida,  
y agur Amigo.»

La, hasta ahora, desconocida réplica, adecuada, digna, mordaz, e influida, también, del ambiente apasionado vergarés, no se hizo esperar. Dice así (5):

«Respuesta de Valentin al Autor de la Apología.

*Individus alterius rebus macres cit opimis.*

4. Am.º Doite este dulce epitecto, tan inpropio, y contrario á tu indigesta mordacidad, porq me veo obligado á guardar aquella famosa regla de *Interrogatio et responsio* &<sup>a</sup> siendo esta, respuesta á la q tu me has, enviado con el titulo de Apología, q he recibido estando conponiendo un *Paradigmo* universal para una Lengua buena, con animos de presentarlo a la Sabia Sociedad en la primera Junta de Vergara. Mas temo, q te avrá cogido de nuevo la palabra *Paradigmo*; no por eso dejarás de servirte de ella, venga ó no venga, como haces con Apología, tanto puede el prurito, y la comezon de escribir; pero en fin..... chacun á son metier, et sent (sic) perdre impunement de l'encre, et du papier.

2. Savete, q la Musica y Poesia no son el unico obgeto de esta celebre Sociedad, q tanto te destenpla, y q lo fueran? Seria perdido q se emplease en reformar el teatro, q solo puede corregir si gusto de una Nacion, dandole una fineza de tacto, y una delicadeza de sentimiento, q es cuasi imposible adquirirlo sin este Socorro? Desengañate pobre, q por mas q ladres, acabará la Luna su carrera. Nos lleba el genio, y le seguimos, dejando atras al siglo, q no nos puede alcanzar, y rabie q rabiare.

3. La monstruosa inpia mezcla, q haces de las voces y Misterios, mas sagrados de ntra. Religion, por ridiculizar esta utilisima Sociedad, me hace sacar los colores, y no te conozco, q no es lo q menos cuenta la tierra; sin embargo no temas, q te tenga *por fraile* ni *por Clerigo*; persuadete, q á lo menos te conozco negati-

---

(5) Viene en mi manuscrito a continuación de la *Apología* y escrita de la misma mano.

bamente, y espero ir adquiriendo mas grados de conocimiento, por instantes hasta lograr el mostrarte con el Dedo.

4. La Bufonadita de comunicarme tu determinacion, de marchar a Francia a aprender el silvato de Capador, con una chistosa explicacion de las utilidades de su uso, me da un nuevo grado de conocimiento; bastante para desengañarte, de q<sup>e</sup> seas jamas admitido, en tan respetable erudito Cuerpo; ganarás la vida por otro lado, sigue tu Oficio: muerde, q<sup>e</sup> este es tu caracter, comun á los Perros. Pero te advierto, q<sup>e</sup> no lograrás siempre el cicatrizar la llaga de aquellos con la herida de estos; teme no llegue el dia, en q<sup>e</sup> cada uno te muestre, sus ulceras, q<sup>e</sup> no pudiste curar con tus remedios paliatibos.

5. Ultimamente te metes á Consegero, y me persuades, q<sup>e</sup> aprenda el tuntun, sabiendo q<sup>e</sup> este Instrumento no tendrá lugar en nra orquesta, q<sup>e</sup> se conpone de Violines, Violones, Obues, tronpas, Clarines y Clabe, y me prometes ayudar á ganar el pan con tu silvo, caso q<sup>e</sup> no sea admitido en la Sociedad. No te seques el cerebro soi miembro, aunq<sup>e</sup> indigno, de este sapientisimo Cuerpo, y no aspiro á mas; no quiero conpañias con Personas de tu caracter: ingeniate á tu modo, formando nuevos Amigos de las ruinas de los Viejos; satura tu maligna inclinacion. Masca, muerde y despedaza; prosigue Jano moderno, en presentarte en los Paseos y Asambleas con la cara de Primavera, dejando á tu Gabinete la de Inbierno, mojando los papeles de veneno de Licanbe, sin perdonar a Alma viviente; y cuando ayas lacerado á todos, buelbete contra ti, por no estar ocioso, y cumplir con tu oficio, de los q<sup>e</sup> quiera Dios separarte, como se lo ruego.»

¿Si D. Valentín Pedro de Mugartegui fué el autor de la contestación, como indica el Sr. Urquijo? ¿Quién redactó la «Apología»? A pesar de su matiz volteriano. ¿No sería el P. Ostiz, que precisamente por aquellos días predicó en contra de la Sociedad?

**Joaquín de YRIZAR**